

## EL PINTOR ACADÉMICO JOSÉ ANTONIO ZAPATA

Uno de los más grandes pintores académicos valencianos. Verdadera gloria de la Escuela de Flores y Ornatos, pues fue una total y auténtica creación de tal organismo, ya que, recibido en ella como simple escolar, alcanzó el cargo de director de la misma tras una meteórica carrera de recompensas y honores.

Ya dijimos en el número anterior de ARCHIVO (1) que la Escuela de Flores y Ornatos dividía cronológicamente su función docente en tres períodos, estando el segundo, de 1784 a 1837, subdividido en dos etapas: la primera, llena por la figura de Benito Espinós, y la segunda (de 1815 a 1837), por José Antonio Zapata y Nadal.

Nació nuestro pintor en 1763 en Valencia (2), hijo de un modesto artista local que le enseñó las primeras nociones del Arte (3). Comenzó a estudiar dibujo con Francisco Bru, siendo, a los doce años, alumno de la Sala de Principios de la Academia regida por Cristóbal Valero, notable pintor de la época y director de aquélla. Fue premiado en dicha Sala en 1775 y 1776.

En 1780 pasó a la clase que dirigía Luis Antonio Planes, alcanzando premios dos años consecutivos. En 1783 le encontramos en la Sala del Natural donde consigue ser premiado repetidas veces. Un año más tarde, gana el primer premio

---

(1) Vid. "Pintores valencianos de Flores. 1766-1866. Inventario de obras existentes en la Academia y Museo de Bellas Artes de San Carlos", ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, Valencia, 1959, págs. 77 a 93.

(2) En la conocida "Galería Biográfica" de Ossorio (pág. 707), se da como fecha de nacimiento de Zapata la de 1762. Sin embargo, en 1786, en la oposición a la 2.<sup>a</sup> clase de Pintura declara tener 23 años (legajo de "Varios", núm. 44, Archivo Real Academia San Carlos, Valencia), y en 9 de julio de 1792 y con ocasión de haber obtenido el premio en la 1.<sup>a</sup> clase de Flores se consigna: "José Zapata. De Valencia. 29 años". Y un mes más tarde vuelve a confirmar su edad al obtener un premio de 40 pesos en Flores (vid. "Acuerdos de Juntas Ordinarias. 1787-1800". Archivo Real Academia de San Carlos, Valencia). Finalmente, cuando el día 20 de mayo de 1837 pide la jubilación, da fe de tener 74 años de edad, "de ellos 38 de servicios en la Academia" ("Varios", núm. 75, Archivo San Carlos).

(3) "...Hijo de Pascual, que tuvo principios con Evaristo Muñoz, tuvo mucha habilidad para componer abanicos, y el vulgo le llamaba "el Palmiter". Murió siendo su hijo muy pequeño." Orellana, "Pictórica Biografía", pág. 580.

del concurso de Pintura (4). En 1786 el segundo y en 1787 el de Natural, otorgado por el académico don Jaime Viana (5), así como el premio correspondiente al mes de abril y el de Pintura (6).



LÁM. 1.—*José Zapata*. «La Coronación de espinas». (Museo de Bellas Artes de San Carlos. Valencia)

Pide pasar al Estudio de Flores el día 1 de junio de 1788 y obtiene ese mismo año la tercera pensión (7). Es nuevamente premiado en la clase de Pintura al año siguiente y en 1790 alcanza la segunda pensión de Flores (8). En 1792

(4) "Acuerdos..." (1768-86) (22 de marzo de 1775; 17 de marzo de 1776; 23 de marzo de 1781; 1 de diciembre de 1782; 13 de abril de 1783 y 5 de diciembre de 1784). Archivo San Carlos.

(5) "Acuerdos..." (1768-86), (9 de octubre de 1786 y 4 de marzo de 1787).

(6) "Acuerdos..." (1787-1800), (3 de abril de 1787).

(7) "Acuerdos..." (1787-1800), (3 de agosto de 1788).

(8) "Acuerdos..." (1787-1800), (9 de julio de 1790).



gana la primera pensión de Flores y las gratificaciones correspondientes (9). El día 5 de noviembre de 1798 es nombrado Académico de Mérito en Pintura (10).

Tras un intento, sin éxito, de alcanzar la plaza de Profesor auxiliar de Pintura, en el año 1806, continúa su labor docente en la citada clase y como miembro activo de la Academia tiene que participar en las rondas de vigilancia, hechas en 1808, por los individuos de dicho Centro, a requerimiento del Ayuntamiento valenciano, con motivo de los sucesos de la guerra de la Independencia.

El día 4 de noviembre de 1810 fue creado Académico de Mérito en la clase de Flores, galardón no alcanzado, hasta esa fecha, por ningún otro pintor y, posteriormente, por escasos artistas (11).

Yéndose a la Corte, en 1814, el pintor Vicente López, fue nombrado director de la clase de Pintura Mariano Torra y ayudante titular Zapata; en ese cargo le sorprende (1815) la jubilación de Espinós como director de Flores, quedando, por consiguiente, vacante dicha plaza.

Reunidos los académicos en Junta, el 9 de abril, discuten sobre el nombramiento del sucesor en la dirección de la enseñanza de Flores y Ornatos (12). Presentaron méritos para aspirar a tan honroso cargo Zapata, Medina del Pomar, Colechá y Rosell, conocidos pintores de flores, luego famosos, y todos ellos con una acrisolada experiencia pictórica. Tras la votación secreta fue nombrado director, por la abrumadora mayoría de treinta y un votos, José Antonio Zapata.

(9) "Acuerdos..." (1787-1800), (6 de agosto de 1792). A título de simple estadística relacionamos los premios y recompensas obtenidos por Zapata durante su estancia en las aulas de San Carlos:

- 1775 (22 marzo). Premio en Principios (Dibujo de pies).
- 1776 (17 marzo). Premio en Principios (Dibujo de manos).
- 1781 (23 marzo). Premio en la clase de Yeso.
- 1782 (1 diciembre). Premio en la 3.<sup>a</sup> clase de Pintura.
- 1783 (13 abril). Premio por un dibujo del Natural.
- 1783 (23 octubre). Premio en Pintura.
- 1784 (5 diciembre). Premio en la 1.<sup>a</sup> clase de Pintura y pensión.
- 1786 (9 octubre). Premio en la 2.<sup>a</sup> clase de Pintura.
- 1787 (4 marzo). Premio de don Jaime Viana.
- 1787 (3 abril). Premio mensual del modelo natural.
- 1787 (3 abril). Premio en la clase de Pintura.
- 1788 (3 agosto). Pensión 3.<sup>a</sup> en la clase de Flores.
- 1789 (4 enero). Premio en la clase de Pintura.
- 1790 (3 mayo). Pensión 2.<sup>a</sup> en la clase de Flores.
- 1792 (6 agosto). Premio y pensión en la 1.<sup>a</sup> clase de Flores.

(10) "... A don Josef Antonio Zapata se le mandó, que así como había de pintar un cuadro del asunto que se le tenía dado, que era el del paralítico en la piscina, del que tenía hechos los borradores, pintase un retrato de uno de los Profesores para formar colección con los señores presidentes y consiliarios, en lugar del asunto insinuado; efectivamente, hizo y presentó el del Director de Arquitectura don Vicente Gascó, y llenando la Academia sus deseos fue creado Académico de Mérito en la clase de Pintura." "Acuerdos..." (1787-1800).

(11) "Varios", núm. 68. Archivo San Carlos.

(12) "Acuerdos..." (1813-1821) (9 de abril de 1815).

Anotemos algunos hechos de la vida de la Sala de Flores bajo la dirección de nuestro pintor.

Todavía se hallaba el pueblo valenciano restañando las heridas de la reciente guerra contra el invasor francés, y la Academia, cuyo local tanto había sufrido por efectos del cañoneo enemigo, que había prácticamente arruinado el ala de



Lám. 2.—José Zapata. «Don Vicente Gascó». (Museo de Bellas Artes de San Carlos. Valencia)

la Universidad donde la Academia de San Carlos se hallaba, manda hacer, a todas las enseñanzas, un detenido inventario, para saber con certeza los daños sufridos. Por lo que a la clase de Flores respecta, Zapata elaboró el suyo titulado: “Informe sobre las pérdidas habidas en el inventario de 1797 con ocasión de la guerra, bombardeo, incendio y ocupación de las tropas francesas” (13). Las pérdidas se reducían a la falta de treinta y cinco obras, entre dibujos y floreros al óleo; hay que hacer mención de que en la pérdida se incluían unas muestras de dibujos florales, aplicados a la fabricación sedera, realizados por

(13) “Varios”, núm. 71 (24 de agosto de 1815).



Benito Espinós. Todas esas desgracias constituyeron un grave daño espiritual para la Sala de Flores, añadiéndose además el quebranto físico surgido de la destrucción de sus aulas.

A pesar de tanta contrariedad las clases se siguieron dando, debido, primordialmente, al celo de Zapata, el cual se preocupa de que los pensionados de Flores entreguen puntualmente sus dibujos, que se apresura a hacer llegar a los miembros rectores de la Academia, a los que presenta una propuesta notable sobre regulación y creación de Académicos de Mérito en la Sala de Flores, reglamentación verdaderamente necesaria (14). En la propuesta se tendía, en primer lugar, a tener un cuerpo fijo de doctrina para juzgar a los aspirantes en lo futuro y, en segundo lugar, según expresión del propio autor, a centralizar en los propios locales de la Academia los principales ejercicios, obras de repente y adaptación, para evitar que tales nombramientos se otorgaran a personas que careciesen de capacidad y aptitud para la pintura floral.

Al comenzar el año 1817 y en vista de la continua afluencia de discípulos a la Sala de Flores, se ordenó inscribirlos formalmente en los libros de matrícula, mencionando, con todo detalle, nombre de los padres, edad y lugar de nacimiento del alumno, como se hacía en las demás asignaturas (15). Este hecho tiene para nosotros un valor trascendental por razones fácilmente adivinables.

Asunto de capital importancia es el planteado a la Junta de la Academia, en los primeros meses de 1819, por Zapata, en el largo informe que, en nombre propio y en el de otros pintores de flores, elevó a dicho organismo. Se trataba de que algunos desaprensivos estaban ejerciendo en Valencia, sin los títulos necesarios, la pintura de flores y ornatos, y se pedía que la Academia cortara de raíz dicho intrusismo puesto que, según las Órdenes Reales, esa pintura era privativa de los profesores titulados. La Junta nombró una Comisión que, previo asesoramiento, dejó delimitados nítidamente los campos de actuación de unos y otros, apuntándose Zapata, con tal resolución, un señalado éxito.

En los años restantes, hasta la jubilación de nuestro artista, arreciarán los intentos de penetración de elementos extraños en la esfera de lo floral. Registramos tres. El primero corre a cargo de la Sociedad Económica de Amigos del País, que otorga unos premios para recompensar a aquellos alumnos cuyos dibujos, aplicados a las manufacturas sederas exclusivamente, fuesen de mayor mérito. Hay que hacer constar que la Sala de Flores nació bajo el signo de lo floral-utilitario y, de todos es sabido, que desde muy temprana fecha se otorgaron pensiones y ayudas a los alumnos de dicha especialidad. Como por la época que reseñamos, las pensiones académicas tenían una importancia más honorífica que económica, cabe sospechar que la Real Sociedad de Amigos del País quisiera practicar, si bien veladamente, el papel de mecenas artístico, con objeto de desvincular a los alumnos de la Sala de Flores de este Centro, y, quién sabe, si después intentar crear en el seno de la misma Sociedad un centro sedero autónomo.

---

(14) "Acuerdos..." (1813-1821) (11 de agosto de 1816).

(15) "Acuerdos..." (1813-1821) (2 de febrero de 1817).

El segundo intento fue el del Ayuntamiento de Valencia, pero en este caso en sentido negativo, pues los componentes de dicho organismo "olvidaron" dar un premio, en el cuadro general de recompensas que propusieron a la Academia, a la Sala de Flores. Olvido simplemente o deliberado descuido con objeto de silenciar la labor de la Sala de Flores que, justo es confesarlo, a pesar de la vitalidad de su director se hallaba, en 1822, en una pura crisis de alumnado, no sólo por la exigua cantidad de discípulos, sino por la escasa calidad artística de aquéllos y de las obras realizadas. Labor de silenciamiento de las actividades de la Sala de Flores quizá para crear, como más tarde se intenta, un Centro patrocinado por el propio Ayuntamiento.



LÁM. 3.—José Zapata. «Don Francisco Javier Borrull». (Museo de Bellas Artes de San Carlos, Valencia)

Propone Zapata algunas medidas para avivar el decaído tono de la enseñanza floral y presenta un nuevo reglamento para la admisión de Académicos de Mérito por la Sala de Flores, concebido en tonos más severos que el hasta entonces vigente (16).

(16) "Acuerdos..." (1821-1827) (9 de septiembre de 1826).



Parece, no obstante, que las medidas propuestas por Zapata, aumento de pensiones entre otras, no tuvieron demasiado éxito, en parte por la crisis monetaria que obligó, en 1827, a suspender las pensiones, en parte, por el informe que el secretario de la Academia dio referente a que no se cumplían fielmente las órdenes que, en 1784, diera Carlos III. Zapata respondió que "hallaba alguna resistencia en los discípulos para aplicar los dibujos a los tejidos". Nos hallamos ante un momento muy interesante puesto que, por un fenómeno de índole espiritual, aquellas jóvenes generaciones de estudiantes huían, sin apenas darse cuenta todavía, de lo reglado, de lo artesano; cundía el desánimo ante la paciente labor de adaptador de motivos florales a los tejidos y existía una marcada inclinación hacia la pintura de flores en sí, la cual, por aquellas fechas, iba cobrando un auge insospechado, debido a las nuevas corrientes estéticas; los cuadros de flores comenzaban a transformar las desnudas y antañonas habitaciones burguesas en las románticas salas del XIX.

Este tercer intento, proveniente del seno mismo de la Academia, que por boca de su secretario se preguntaba sobre la utilidad de una enseñanza que habíase desviado de sus fines primarios, hizo tambalearse la estructura de la Sala de Flores y, a partir de aquella fecha, se comprobó que la hostilidad académica hacia la "rama subalterna de la Pintura", como se denominaba a la de Flores, no había desaparecido; a lo más había vivido latente para brotar en la primera ocasión.

El 6 de mayo de 1832 es nombrado Zapata Académico de Mérito en Pintura por la Real Academia de San Fernando (17) y un año más tarde queda en el aire su pretensión de alcanzar la plaza de director general de la Academia, suscitándose con tal motivo toda una serie de polémicas que analizaremos a continuación.

Terminaba en 1833 su trienio de director general el arquitecto Cristóbal Sales. José Antonio Zapata, director de la Sala de Flores, dos veces Académico por San Carlos y una por San Fernando, era quien, por ser quizá el pintor más antiguo de la corporación, de fama reconocida en los diversos campos de la Pintura, se sospechaba tenía más probabilidades de ser elegido. Él mismo lo creyó así. Con tal objeto presentó un largo memorial, en el que hacía constar extensamente todos los méritos que a lo largo de su vida había obtenido. Además tocaba en esta ocasión, por turno reglamentario, el puesto de director a un miembro de la clase de Pintura y, ante la justa petición de Zapata, la Junta se reúne, y declara se encuentra ante un caso insólito: el director de una clase subalterna intenta alcanzar un cargo que los académicos creen no le corresponde. Sin saber qué resolver deciden pasar el caso a la Academia de San Fernando, la cual excluye a Zapata, anciano de setenta y un años y de méritos más sobresalientes, sin duda, que Francisco Grau, el nombrado, pintor de cierta fama entonces y hoy poco menos que olvidado (18). Indudablemente esta decisión representó un rudo golpe para Zapata, máxime teniendo en cuenta que le había fallado el apoyo jurídico del secretario de la Academia de San

(17) "Acuerdos..." (1828-1845) (6 de mayo de 1832).

(18) "Acuerdos..." (1828-1845) (17 de febrero de 1833).

Carlos, en el cual confiaba, y que fue quien planteó a la Academia de San Fernando el caso en términos desfavorables.

Obtiene Zapata, en 1836, tras vanos intentos anteriores, la plaza de Tasador de Pintura y al año siguiente, con setenta y cuatro años de edad, pide la jubilación, que la Junta le otorga respetándole sueldo, voto y asiento como a un académico en activo.



LÁM. 4.—José Zapata. «Don Cristóbal Sales». (Museo de Bellas Artes de San Carlos. Valencia)

Poco gozó Zapata de tales prerrogativas, pues falleció el 31 de agosto de ese mismo año de 1837, en la ciudad que le vio nacer.

Además de todos los cargos citados fue José Antonio Zapata nombrado, el 8 de mayo de 1799, perito en Pintura y Grabado del Santo Oficio de la Inquisición valenciana y profesor de dibujo, desde 1800, en el Colegio Andresiano de las Escuelas Pías y en el Colegio de Nobles de San Pablo, ambos en Valencia (19).

(19) "Varios", núm. 65.



Dejemos ahora constancia de algunos rasgos que completen la biografía de Zapata en su aspecto extradocente.

Sabemos que quedó huérfano siendo muy niño y que por el oficio del padre, pintor de abanicos, debió pertenecer a una familia artesana, quizá de ciertos recursos económicos que permitieron al joven artista dedicarse casi exclusivamente a la pintura, ya que no hace mención, en ninguno de los memoriales que presenta a la Academia, de hallarse empleado en parte alguna, como se cuidan otros discípulos de hacer notar. Bien es cierto que comenzó a recibir ayudas y pensiones muy pronto, pero las cantidades eran pequeñas y no se cobraban con regularidad, lo cual indica indirectamente que parece no necesitaba de ellas para subsistir; él mismo dice que "se ha dedicado al dibujo en las noches que la Academia no le llamaba a ningún servicio y los ratos de ocio", expresiones que no hallamos en otros pintores. Sabemos también, por propia confesión, que obtenía de ganancia anual, por encargos, 1.050 reales (20), cantidad que, atendiendo a la coyuntura económica en que le tocó vivir, no era ciertamente holgada (21).

Casó con doña Joseña Roda. No consta el nombre de su o sus descendientes, pero sí el de su nieto, Vicente Benlloch, también discípulo de la Sala de Flores. Vivió Zapata en la valenciana calle de Quart. Su salud física fue bastante precaria, padeciendo habitualmente afecciones reumáticas y oftalmía, según atestiguaron su médico de cabecera, Francisco Roig Ramón, auxiliar de las Cátedras de Terapéutica Médica y Medicinal Legal, en la Universidad valenciana, y los cirujanos Ignacio Moncho, Francisco Comós y Antonio Ajós.

La obra de Zapata es muy extensa y se halla repartida por muchos lugares, debido a la varia especialidad del autor, pues hizo pintura religiosa, retrato y sobre todo lienzos de flores (22).

(20) "Varios", núm. 70 (28 de julio de 1810) y "Acuerdos..." (1801-1812) (5 de agosto de 1810).

(21) Zapata vive bajo Carlos III y Carlos IV, épocas que registran subidas vertiginosas de precios, principalmente "en los últimos veinte años del siglo xviii". De 1785 a 1786 hay alza de precios, fenómeno que se repite en 1794-95, registrándose un apogeo inflacionista en 1804 y otro en 1812. Añádase a esto varios años de hambres, generalmente dos o más, seguidos de períodos de mayor prosperidad. Como índice de ganancia citamos el testimonio de Jovellanos, quien afirma que, en 1798, un peón gana 4 reales diarios, mientras que un albañil gana de 6 a 7 (Vid. *Vicens Vives* "Historia Social y Económica de España y América", Barcelona 1958, tomo 4.º, págs. 21 a 57 y 160).

De ello se infiere que con el sueldo anual que Zapata declara, supuesta una regularidad, poco probable, en su recepción, ganaba aproximadamente la cantidad de tres reales diarios. Queda bien claro pues que: o mal vivía con dicha cantidad o tenía otros recursos que le permitían salir adelante sin tener que descuidar su querida Academia de San Carlos. A mayor abundamiento tenemos la noticia de que el 21 de junio de 1812 declaró no percibir absolutamente nada de utilidades. "Acuerdos..." (1801-1812).

(22) "Varios", núm. 65. "Memorial pidiendo la plaza de Director", y *Orellana*, ob. cit., pág. 580.

Hemos intentado una clasificación de las obras de Zapata cuyo resultado es el siguiente:

#### A. *Pintura religiosa.*

"La Coronación de espinas" (Museo de Bellas Artes. Valencia).

La mayoría de sus obras se han perdido, aunque podamos acercarnos a las tres vertientes creacionales de Zapata gracias a los lienzos y dibujos conser-

- 
- "Retablo del Oratorio de las Damas hospitalarias" (Valencia).
  - Lienzos en la Iglesia de San Bartolomé (Valencia).
  - "Cristo de la Corona" (Iglesia de Santa Catalina. Valencia. 1805).
  - "San Cristóbal" (Iglesia de Santa Catalina. Valencia).
  - "Aparición de la Virgen a la Beata Catalina Tomás" (Catedral de Valencia. 1804).
  - Lienzos en la Casa de los Niños de San Vicente (Valencia).
  - "San Cristóbal" (Calle de la Bolsería. Valencia).
  - "San Cristóbal" (Calle de la Platería. Valencia).
  - "La Inmaculada Concepción con cuatro Santos valencianos" (Calle de Valeriola. Valencia).
  - Lienzos en la Capilla del Remedio (Valencia).
  - Retablo Mayor de la Iglesia de Vinalesa (Valencia).
  - "El Beato Nicolás Factor" (Convento de Santo Espíritu. Gilet. Valencia).
  - Retablo Mayor de la Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles. Cabañal (Valencia).
  - Lienzos en la Iglesia Parroquial de Onda (Castellón).
  - Retablo en la Iglesia Parroquial de Finestrat (Alicante).
  - Retablo en la Iglesia del Salvador (Palma de Mallorca).
  - Retablo en la Iglesia de las monjas de San Cristóbal (Palma de Mallorca).
  - Retablo de las monjas Catalinas (Palma de Mallorca).

#### B. *Pintura profana.*

- Retrato de don Vicente Gascó. (Museo de Bellas Artes. Valencia) (19 octubre 1798).
- Retrato de don Cristóbal Sales. (Museo de Bellas Artes. Valencia. 1830?)
- Retrato de don Francisco Javier Borrull. (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- Retratos de Fernando VII (1813).
- Retrato de don Juan Plaza. (Museo de Bellas Artes. Valencia.)
- Retrato de don Manuel Fuster. (Museo de Bellas Artes. Valencia.)
- Retrato de don Justo Pastor Fuster. (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- Alegoría y figuras. (Lonja. Valencia).

#### C. *Pintura de Flores.*

##### I. *Oleos.*

- "Jarrón con flores" (Museo de Bellas Artes. Valencia. 1792).
- "Ramo de flores" (Academia de San Fernando. Madrid).

##### II. *Dibujos.*

- "Ramas y flores sueltas" (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- "Ramo de adormideras" (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- "Ramo de rosas, claveles y jazmines" (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- "Rosas y alhelíes dobles" (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- "Rosas, alhelíes, margaritas y anémonas" (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- "Ramo de iridáceas" (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- "Pájaro sobre rama de vid con racimos" (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- "Cenefa horizontal con motivos ornamentales y flores" (Museo de Bellas Artes. Valencia).
- "Medallones con figuras rodeados por temas de fauna y flora" (Museo de Bellas Artes. Valencia).



vados en el Archivo de la Real Academia de San Carlos y Museo de Bellas Artes de Valencia (23).

José Zapata en el aspecto religioso con su "Coronación de espinas" (24) se muestra, al decir de Tormo, imitador "de la escuela del final del siglo xvi" (lámina núm. 1). Esta obra hace recordar la "Coronación de espinas" de Tiziano en



LÁM. 5.—*José Zapata*. «Don Juan Plaza». (Museo de Bellas Artes de San Carlos. Valencia)

la Pinacoteca de Munich y la pincelada suave y lentísima corre a lo largo del enorme lienzo. La figura de Cristo, paciente receptor de las vejaciones a que varios esbirros le someten, está impregnada de una honda melancolía, que se

(23) La mayoría de las pérdidas en la pintura de Zapata han sido debidas al hecho de sus lienzos religiosos se encontraban unos en calles de la ciudad de Valencia y otros en templos destruidos en 1936. Mejor fortuna han tenido sus cuadros de tema profano.

(24) *José Antonio Zapata*.

"La Coronación de espinas."

L. 2'77 x 2'05.

Núm. 666 del "Catálogo" de Garín.